

Capítulo 2055

Ubicación de los Dos Sellos Antiguos Restantes

"Levántate. No hay necesidad de ser tan formal. Solo dime lo que necesito saber y me iré rápidamente", le dijo al hombre que se inclinaba en el suelo.

El hombre asintió y se levantó, antes de preguntar: "¿Qué deseas saber, Dios de la Guerra? Toda nuestra información está a tu disposición".

"Me gustaría saber dónde están ahora mismo los Sellos Antiguos, para poder desbloquear el Reino Primordial", dijo Yuan.

—Los Sellos Antiguos, ¿eh? Tendremos que revisar nuestros registros, pero estoy seguro de que ya tenemos esta información, ya que el Comandante nos pidió que la revisáramos hace varios años.

"¿Cuánto tiempo tardará?"

No debería llevar mucho tiempo. Unas pocas horas como máximo.

"Está bien. Esperaré aquí entonces."

"¿Quieres un poco de té mientras esperas?"

Yuan negó con la cabeza.

"Como desees. Discúlpame mientras recupero la información."

El hombre volvió a hacer una reverencia a Yuan, antes de salir de la habitación para buscar la información que solicitaba.

Mientras esperaba, Yuan recuperó la Tabla de la Espada Mística para estudiarla. Ahora que había perfeccionado el Aura Suprema de la Espada, solo le quedaban dos cosas por hacer: fusionarla con su cuerpo, obtener el Cuerpo Supremo de Espada y alcanzar un reino incluso superior al del Aura Suprema de la Espada.

Unas horas más tarde, el líder de la Inteligencia del Crepúsculo regresó a la habitación con dos pergaminos en sus manos.

«Esta es la información que solicitabas, Dios de la Guerra», dijo el líder mientras se la ofrecía a Yuan, como si fuera una ofrenda a un dios.



"Gracias."

Yuan aceptó los pergaminos e inmediatamente los abrió para leer.

Unos momentos después, se frotó los ojos y suspiró.

"¿No te parece satisfactoria la información...?" El líder tragó saliva con nerviosismo al ver la reacción de Yuan.

"¿Hm? No, no es eso. Estaba pensando que esto se va a convertir en un dolor de cabeza ", dijo Yuan mientras agitaba los pergaminos en el aire.

"Es eso así..."

"De todos modos, me gustaría solicitar más información, específicamente sobre las dos familias enumeradas aquí", continuó.

"Como ordenes. Vuelvo enseguida." El líder hizo una reverencia antes de marcharse.

Una vez que estuvo solo nuevamente, miró los pergaminos y murmuró: "El Clan del Fénix Ascendente y el Clan del Tigre Blanco Celestial, ¿eh?"

Ya conocía uno de estos nombres, el Clan del Tigre Blanco Celestial. Su Ancestro no solo era uno de los Nueve Supremos Divinos, sino que también tuvo algunos encontronazos con la joven generación actual.

"Joven Maestro, conozco al Clan del Fénix Ascendente", resonó de repente la voz de Feng Yuxiang, sacándolo de sus pensamientos.

"¿Oh?"

Feng Yuxiang emergió de su Dantian y continuó: "De hecho, me estaba quedando con el Clan del Fénix Ascendente antes de que me maldijeran y me persiguieran hasta el Cielo Inferior".

—Entonces tienes una relación bastante buena con ellos, ¿eh?

Feng Yuxiang asintió y dijo: «La mayoría de los fénix de hoy nacen de otros fénix, pero yo soy uno de los pocos que han nacido de forma natural, directamente de las llamas. Pasé la mayor parte de mi juventud vagando sola por los Nueve Cielos, pero cuando conocí al Clan del Fénix Ascendente, me ofrecieron un lugar donde quedarme,



y como quería experimentar la convivencia con otros fénix, lo acepté».

Ella continuó: "La verdad es que fue un fastidio. Al principio todo parecía normal, pero con el tiempo empezaron a intentar convencerme de que me uniera a su clan, imponiéndome a sus hijos como pareja. Fue entonces cuando me marché y volví a vagar por los Nueve Cielos".

"Ah, cierto. También están entre los Diez Clanes del Fénix Real, ubicados en el quinto lugar en importancia."

Yuan continuó haciendo preguntas sobre el Clan Fénix Ascendente, hasta que el líder regresó con una bandeja que contenía varios anillos espaciales.

"Aquí está toda la información que tenemos sobre el Clan del Fénix Ascendente y el Clan del Tigre Blanco Celestial".

Yuan miró los anillos espaciales y preguntó con voz algo nerviosa: "¿Cuántos pergaminos hay dentro?"

"Mil trescientos cincuenta y dos pergaminos en total." El líder respondió sin dudarlo.

Yuan se quedó sin palabras. Solo esperaba unos pocos pergaminos, unas pocas docenas como máximo.

—G-Gracias... Los leeré luego —dijo Yuan, aunque no tenía intención de leerlos todos, pues eran demasiados.

"¿Te vas ya?" preguntó entonces el líder.

"Me voy en un rato."

El líder entonces sacó un medallón negro y se lo ofreció: "Por favor, acéptalo. Mientras tengas esta ficha, nosotros, el Ejército de las Sombras, reconoceremos tu identidad, sin importar dónde estés".

Después de aceptar el medallón, pasó unas horas más en la habitación, para poder leer algunos pergaminos de cada clan y reflexionar sobre cuál de los dos lugares debería visitar primero.

Sin embargo, al descubrir que tanto el Clan del Fénix Ascendente como el Clan del Tigre Blanco Celestial existían en el Octavo Cielo, decidió visitar primero la Escalera al Cielo. Ahora que se había librado



de la maldición del Emperador Celestial y su presencia era conocida, ya no tenía motivos para no usarla.

Después de dejar la Inteligencia del Crepúsculo, Yuan se dirigió al dispositivo de teletransportación, teletransportándose a la ciudad más cercana a la Escalera al Cielo.

Unos días después, llegó a su destino.

Cuando llegó, se sorprendió al ver a mucha gente en la Escalera al Cielo, podían contarse a cientos de personas de un solo vistazo.

Yuan se preguntó si habría una ocasión especial, sin saber que este era solo un día típico en la Escalera al Cielo del Séptimo Cielo.

A diferencia de los cielos inferiores, en el Séptimo Cielo había muchos más incentivos para que los cultivadores desearan ascender. Además, los requisitos establecidos para ascender al Octavo y al Noveno Cielo eran mucho más fáciles, establecidos a propósito por el propio Emperador Celestial.

Después de adquirir una ficha con un número, esperó pacientemente su turno.

Unos días después, se acercó a la Escalera al Cielo y entró en ella.

—Bienvenido de nuevo, Maestro —lo saludó Tian'er al entrar.

"Ha pasado un tiempo."

"¿Estás aquí para hacer el juicio?"

Él asintió y dijo: "Sí, además también haré la prueba del Séptimo Cielo".

